

VIETNAM UN PROBLEMA DEL SURESTE ASIÁTICO



Coronel GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO

China, con sus múltiples problemas acumulados en milenios de años, se presenta ante la faz del mundo contemporáneo como la problemática en la coexistencia pacífica entre Oriente y Occidente, iniciada por **Nikita Kruschev** y continuada muy cautelosamente por **Alexis Kosigyn** y **Leonid Brezhnev**. La órbita comunista, en su afán de consolidar posiciones estratégicas, ha dejado a un lado las disputas de forma y acentuado, en sentido notorio, los intereses de fondo.

Aunque el problema Chino-Soviético planteado por Moscú a Pekín, no ha dejado de ser más que un sofisma de distracción para los occidentales, lo cierto es que en la China, instigada por Rusia y apoyada políticamente en su Marxismo-Leninismo puro, ha desbordado sus fronteras, y en forma implacable somete al Gobierno de Pekín nuevos territorios. En este estado cabe preguntar: ¿La expansión China hacia el Sur obedece a necesidades de espacio vital, o por el contrario a intereses geopolíticos en el Sudeste Asiático como el control de los estrechos y la salida a mares de aguas tibias? La respuesta tiene su historia arraigada en la misma naturaleza China y en el profundo significado futuro de la existencia de este país como potencia militar y política.

Si nos detenemos a investigar las razones, causas de este fenómeno, nos encontramos con la respuesta en el pa-

sado y sus repercusiones y proyecciones en el futuro.

El problema Chino-Indio, por territorios al Norte de este último país, no es más que la continuación de la política expansionista de China a partir de su transformación política después de la Segunda Guerra Mundial. Indochina es un ejemplo contemporáneo y lo recordaremos para ilustrar el concepto expuesto anteriormente. China instigada por Rusia, inicia una campaña de desprestigio del Gobierno Colonial Francés, el cual una vez superada la hecatombe de la Segunda Guerra Mundial, y ya restablecido el Gobierno tradicional, busca la integración de su imperio colonial a la metrópoli, pero sin llegar a concebir que durante el período en que la tutela del Gobierno de Vichy, se ejerció, se han presentado profundos cambios en la mentalidad de las naciones coloniales. Ho-Chi-Minh es uno de estos productos, entrenado en Moscú y Pekín, llega a la Indochina y organiza el Viet-Minh, incluyendo en estos territorios a nacionalistas vietnameses y a una minoría comunista anárquica, revoltosa y agresiva, que desencadena en 1946 la lucha y las tropas coloniales francesas y vietnameses anti-comunistas resisten los asaltos.

En 1948, Francia reconoció al gobierno no comunista de Viet-Nam como estado asociado y como parte integrante de la Unión Francesa, proclamándose Gobernador de este nuevo país el Emperador Bao-Daj, del reino antiguo de Anam. A partir de este hecho, los gobiernos de Laos y Camboya, aprobaron en 1949 su incorporación a la Unión Francesa. De acuerdo con los términos que rigen esta Institución, los gobiernos de los países asociados tenían plenos poderes dentro de su país, pero Francia se reservaba el derecho de manejar lo concerniente a las relaciones exteriores, moneda e in-

migración. Esta última reserva administrativa de Francia, vendría a ser en el futuro punto de discrepancia con los Estados asociados. Las fuerzas minoritarias comunistas del Viet-Minh, no conformes con este arreglo, organizaron un gobierno de oposición a Francia, y explotando el nacionalismo, la influencia religiosa y el tremendo índice de analfabetismo, proclamaron la República Democrática de Viet-Nam, constituyendo un gobierno de apariencia popular, el que fue reconocido inmediatamente por China, la URSS, y los demás países del bloque comunista. Los occidentales se abstuvieron de darle personería a esa incipiente República del Sureste Asiático, planteando con esto el problema de una nueva frontera de tensión, en donde occidentales y orientales, tendrían un punto de contacto para desencadenar la guerra fría inicialmente y posteriormente la guerra activa militar, con una nueva modalidad usada parcialmente en el Teatro Europeo durante la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Guerrillas.

Hecha esta sucinta relación de la evolución histórica del problema Vietnamés, y para tener una información general que nos permita darnos cuenta sobre el desenvolvimiento de los acontecimientos que actualmente se desarrollan en Viet-Nam, es importante conocer algunos antecedentes históricos que nos faciliten la ubicación del problema en cuanto al aspecto político y estratégico en que se aprecia sea desarrollado:

Indochina es una región del S.E. asiático que comprende los territorios de cuatro naciones independientes agrupadas en una Federación y que fueron gobernadas directamente por Francia; esta región ha sufrido grandes cambios políticos en los últimos años, y se presenta con un futuro incierto que le impondrá posiblemente

nuevas variaciones políticas y nuevos sistemas de gobierno. La región se extiende a lo largo de la Costa Oriental de dicha Península y linda al Sur con el Golfo de Siam, al Norte con China, al Sureste con el Mar Meridional de la China y al Occidente con Birmania y Tailandia.

Esta federación antes de la Segunda Guerra, estaba compuesta por cinco países: Tonkín, Anam, Cochinchina, Camboja y Laos. En el año de 1946 y mediante acuerdos surgidos, afinidad política y religiosa, los tres primeros se unieron para formar el nuevo Estado de Viet-Nam, el cual consiguió una relativa independencia de Francia. Los otros dos hicieron cosa similar pero conservando sus fronteras y sus sistemas peculiares de administración, de tal suerte que la Indochina quedó asociada débilmente a la Unión Francesa, y formada por los Estados de Viet-Nam, Laos y Camboja. A partir de este año la infiltración ideológica venida de China y la situación económica, política y religiosa se constituyeron en factores positivos para la infiltración comunista y las maniobras políticas de China. En el período de 1946 a 1954, Fuerzas combinadas de Francia y Viet-Nam, luchan contra esta infiltración por el predominio de la posición geográfica-estratégica que representa la Indochina. Es de anotar que el objetivo seleccionado por el comunismo es la región que presenta mejores perspectivas económicas y mayor influencia estratégica por cuanto su posición geográfica les permite una base continental de partida para operaciones aereo-navales y de propaganda que les daría el control del Estrecho de La Sonda y Malaca, la Península Malaya y las Indias Orientales Holandesas incluyendo Sumatra, Borneo, Batavia y las Célebes.

Esta lucha de nueve años, hizo crisis en 1954, fecha en la cual se firmó

una tregua y se concluyó en el establecimiento de una línea de demarcación a lo largo del Paralelo 17º Norte, quedando el Viet-Nam dividido en dos zonas diferentes, la del Norte dominada por las Fuerzas Comunistas con Hanoi como capital, y con el nombre de Viet-Minh, y la del Sur sometida a la influencia Francesa con Saigón como capital, con tendencia y orientación netamente occidental y organizada como República. Laos y Camboja se constituyeron monarquías constitucionales independientes, dejando para esta fecha de existir la Federación de Indochina.

La línea de demarcación de Viet-Nam surgió de su situación geográfica, se determinó conservando un marcado equilibrio entre el Norte y el Sur. Se calculan 15'170.000 habitantes en el Norte contra un peso demográfico de 13'560.000 habitantes en el Sur en un área de 155.228 kilómetros cuadrados y 170.800 respectivamente.

La diferencia fundamental estriba en los recursos naturales, los que se presentan con un índice mayor en el Sur que en el Norte, aunque por rara coincidencia las dos zonas geográficas tienen factores comunes propicios a su desarrollo, como son los de estar cada uno en un delta de extraordinaria riqueza agrícola. En el Norte el del Río Rojo y en el Sur el del Me-Kong; estos ríos son, por decirlo así, las arterias principales a lo largo de las cuales la densidad demográfica alcanza su índice más alto por kilómetro cuadrado 97.7 y 81.7 respectivamente. Las regiones montañosas son en su mayoría inhóspitas, el zancudo palúdico y otros insectos, hacen que estas regiones estén en su mayor parte despobladas o con una densidad de población que en raras ocasiones exceden de los 10 habitantes por kilómetro cuadrado, la temperatura es elevada, propia de los climas tropicales y las lluvias son

abundantes en verano por acción de los vientos monzones del S.O. El clima es ideal para el cultivo del arroz, por lo cual más del 90% de los habitantes del Viet-Nam son agricultores, siendo los deltas del Río Rojo y Mekong una de las regiones arroceras más grandes del mundo. La exportación promedia de arroz alcanza a los 5'191.567 toneladas por año y la de caucho 2'642.024 toneladas. Viet-Nam, Camboja y Laos tuvieron un desarrollo histórico diferente hasta cuando apareció la dominación Francesa. La historia de Viet-Nam, está íntimamente ligada a la del Reino de Anam, que durante varios siglos luchó para mantener su independencia frente a los chinos; estos sin embargo, desde el año 181 a. de J.C., hasta el 939 de la era cristiana, dominaron lo que hoy es Tonkín y la zona Norte del Reino de Anam. En este último año, una rebelión surgida en China, desligó a Anam de ésta convirtiéndose en reino, el cual alcanzó su mayor apogeo en los Siglos XI y XIII, en los cuales rechazó las invasiones chinas y conquistó Champa, un reino del Sur. Sin embargo, ciertos matices de afinidad con China, permitió que de 1407 a 1428 fuera ocupada por los chinos, los cuales hubieron de retirarse a consecuencia de un alzamiento. Posteriormente guerras intestinas trajeron como consecuencia la división de Anam entre las dinastías del Norte y las del Sur, presentándose el primer hecho histórico de la partición del actual Viet-Nam, el que al correr de los siglos llegaría a repetirse en la época contemporánea con las mismas características históricas del Siglo XV.

En el Siglo XVI portugueses, holandeses, españoles y franceses, se interesaron por diversas regiones de Indochina pero sin tener sobre ellas decisiones concretas; fue hasta que el misionero francés Pigneau de Bahaine,

intervino en las guerras civiles de Anam, que Francia mediante envío de tropas estableció en 1801 a la dinastía meridional de Nguyen-Anh. En la fase inicial Francia no intervino en Indochina de una manera franca y decidida, fue hasta 1850, en que compenetrada de la importancia geográfica y militar llegaron a esta península fuerzas militares francesas con el único propósito de proteger a los misioneros católicos perseguidos por los budistas, lo que determinó el establecimiento del colonialismo francés en la Indochina. Un gobernador general, con amplios poderes económicos, políticos y sociales, administraba en nombre de Francia los territorios tomados bajo protección entre los años 1867 y 1904.

Con el conflicto mundial iniciado en 1939 y terminado en 1945, la Indochina quedó sin la protección directa de Francia y bajo la presión japonesa, lo que permitió el establecimiento de fuerzas militares de este país, el cual usó la posición geográfica para fines estratégicos obteniendo desde esta área el control secundario sobre las Filipinas, Borneo, las Indias Orientales Holandesas, Sumatra y la Península Malaya. Al finalizar el conflicto mundial aparecieron gobiernos patrocinados por los japoneses en Viet-Nam, Laos y Camboja.

Un factor importante a considerar es el relacionado con los grupos étnicos existentes, sus costumbres, religión y lengua toda vez que estos nos colocan en la clave del problema para así concluir en forma más acertada sobre todas aquellas situaciones presentes y futuras en que se buscarán soluciones históricas.

Tres grandes grupos humanos pueblan a Indochina; los anamitas que ocupan las regiones bajas densamente pobladas de Viet-Nam y constituyen la mayoría de la población del país, por sus rasgos físicos, religión y cultura,

muestran una fuerte influencia china, siendo su lenguaje semejante al de estos tanto en su fonética como en su vocabulario. La literatura y el teatro, expresiones sentimentales de un pueblo, son de estilo chino. Tienen la delicadeza y vigor de su vecina del Norte. Este grupo étnico vive en comunas o aldeas cooperativas, las cuales tienen una administración centralizada, las que a su vez reglamentan el riego, almacenamiento del arroz y la distribución de tierras de propiedad común, el analfabetismo es considerable y las religiones profesadas son el budismo, el confucionismo y el taoísmo, además, hay cerca de dos millares de católicos y un número igual de caodaístas, secta que se originó hacia 1920 y es una combinación de las principales religiones del mundo. El segundo grupo de la península de Indochina lo forman los habitantes de Camboya. Son descendientes del pueblo IMER que hace cerca de 8 siglos ocupaba la cúspide de una civilización artística; esta cultura proviene de la India y por lo tanto sus puntos de contacto con el problema actual se disipan en la melarecolía silente de sus antepasados, además, para el caso de nuestro análisis, no tienen importancia inmediata, aun cuando en el futuro podría verse enfrentada a un problema de influencia. De este grupo salen los grandes santones y fanáticos, pues es inherente a su condición Imer pasar por un monasterio en el transcurso de su vida; este pueblo es más propenso a una solución de fuerza que ideológica en atención a su formación espiritual.

El tercer grupo lo forman el pueblo Tai que ocupa las montañas de Laos, están dispersas pero son un grupo numeroso, su idioma es parecido al Tailandés y su religión es un budismo indio. Es de anotar que la colonia china ha tomado grande auge, se conserva unida y tiene una presión demográfi-

ca de un millón de almas, siendo su sector geográfico la región de Cholon, cerca a la ciudad de Saigón, por lo cual el problema para Viet-Nam del Sur aumenta su gravedad si se considera que el chino posee un espíritu que lo hace creer en sus antepasados y soñar con las glorias de su raza.

Con estas premisas fundamentales para llegar a deducir y concluir sobre el problema vietnamés, analizaremos la importancia de cada uno de ellos en los vaticinios futuros, y la evolución lógica histórica que estos podrían presentar.

China con su infiltración metódica y sistemática de ideologías en el Norte y Sur de Viet-Nam, tratará por todos los medios explotar en su beneficio, aquellos aspectos de afinidad con el pueblo vietnamés, la raza, punto de contacto de primordial valor les facilitará desarrollar una política profundamente nacionalista de acercamiento permanente y de compenetración espiritual. Este factor les proporcionará el acercamiento a todos los grupos étnicos, explotar la afinidad ancestral de idiomas, religión y costumbres para efectuar proselitismo sin necesidad de comprometerse abiertamente en una lucha militar en grande escala. No es necesario adoptar una línea de conducta tan aventurada cuando se poseen factores positivos tan importantes como la afinidad racial. No debemos olvidar que los Anamitas antepasados de los actuales vietnameses son de origen chino, creén en China, conservan su tradición legendaria y poseen una lengua que les permite las relaciones directas y una religión de paz espiritual que les impulsa a sobrellevar con estoicismo las penalidades. Es por ello que la lucha tipo gueprrillas será su patrón permanente; las aldeas organizadas como comunas facilitará, en todo momento, una fácil explotación del sistema en beneficio de la implantación del

sistema comunista, por cuanto en esta forma peculiar de organización se puede buscar la similar en la sociedad comunista, siendo este motivo un factor de acercamiento hacia China que les muestra a un imperialismo foráneo con raza, religión y lengua diferente y que lo consideran como portador de los grandes males de su pueblo.

Al final de este problema, la raza, religión, lengua, organización y costumbres serán los factores predominantes que harán concluir el conflicto en un patrón más histórico y nacionalista que orbital. No será el comunismo ni la democracia el patrón rígido bajo el cual este pueblo seguirá su destino histórico, sino la fuerza sentimental de una raza que tiene, vive y vivirá con sus costumbres y dará un gran valor y fuerza a la herencia transmitida por generaciones. Este será el epílogo y dentro de él deben proyectarse las soluciones del futuro. Sea al final de cuentas cualquiera el que tome el predominio, el vietnamés será un demócrata o un comunista pero al estilo de Viet-Nam.

Ante esta razón de ideas no es aventurado llegar a concluir que el futuro de Viet-Nam no será en ningún caso el producto de la lucha actual, que es fugaz en la historia de un pueblo, sino el cúmulo de experiencias, sentimientos, herencia y costumbres mantenidas por fuerza de la tradición de miles y miles de años.

La República Democrática China con sus 750 millones de habitantes y una historia agitada en lo político y militar, se ve enclavada en el Asia con salida al Océano Pacífico y estrechada en su mayor extensión por la URSS, la República de Mongolia, la India, Nepal, Birmania e Indochina, por lo cual su presión demográfica hacia el Norte y Oeste encuentra un fuerte farallón en Rusia y una isla de intereses soviéticos en la Mongolia exterior,

por lo cual su expansión natural tiende más hacia el Sur y Sureste asiático, por razones de fácil penetración ideológica, afinidad racial y religiosa y desequilibrio militar, factores preponderantes que le darán a la China incentivos imperialistas en una zona geográfica del mundo que posee extraordinarias condiciones geopolíticas para dirigir, orientar y controlar los estrechos estratégicos de Malaca, La Sonda Ombai y evitar o controlar el paso del Océano Pacífico al Océano Índico por las rutas naturales de las Indias Orientales Holandesas, ocasionando con esto el alargamiento de las vías de comunicaciones marítimas, las que tendrían que efectuarse al Sur del Paralelo 12 Sur con escasas bases de aprovisionamiento y una negación total a los comercios de materias primas de esta región tan importante del globo. Otra consecuencia de primordial importancia sería el control militar del collar de islas que se extienden desde el Archipiélago de Adamán, Nicobar, Sumatra, Borneo, Indonesia, la Célebes, Timor y muere en Nueva Guinea y Australia.

La ocupación por China del actual Viet-Nam traería como consecuencia inmediata un cambio total en los países de Birmania, Laos, Camboja, Tailandia, Federación Malaya e Indonesia con repercusiones violentas en las Indias Orientales Holandesas, las posiciones inglesas, francesas y portuguesas en el área descrita y su influencia orbital en las Filipinas, quedando la República Nacionalista China en condiciones geográficas tan difíciles que su existencia sería una utopía.

Es de prever que la lucha por Viet-Nam será permanente, implacable y de una larga duración por cuanto los países en pugna tienen intereses de carácter estratégico. Los Estados Unidos de Norteamérica defienden una frontera geográfica que les da posición es-

tratégica con relación a Rusia y China y les permite a su vez conservar el Océano Pacífico como obstáculo entre sus líneas de operaciones militares y sus fronteras continentales. Para Occidente la pérdida de la posición geográfica no es más que seguridad, espacio de maniobra y tiempo máximo de alerta.

Si China adquiere el control del área del Sureste Asiático el Pacto SEATO, se derrumba, es factible predecir que la influencia China y Rusa en esta región de la Tierra sea tan tenaz, que el mundo se vería abocado a una nueva cortina de Bambú que tomaría bajo su control las dos terceras partes de las zonas habitables del globo, y reduciría a los Estados Unidos de Norteamérica a la defensa de su área continental teniendo una base de operaciones central en el Archipiélago de las Hawai y una defensa continental a lo largo de sus costas desde Alaska hasta la Tierra del Fuego; de ahí que la lucha sea de posición geográfica para obtener

posición estratégica y que por ningún motivo se cederá terreno ni posición política para evitar la toma de ventaja a este respecto. En la lucha que actualmente se desarrolla se aprecia históricamente una tendencia más acentuada por los factores ya estudiados, a hacer de Viet-Nam y en general de la antigua península de Indochina, una base de partida China que Norteamericana; la fuerza de la raza es más imperativa que la de las armas empleadas, por tal razón la solución de este problema no es del campo militar, porque si tal sucede se llegaría como en el caso Koreano a una victoria pírrica en la cual el esfuerzo no guarda relación con los beneficios adquiridos; sin embargo, ante este dilema podríamos llegar a concluir que sea cual fuere la intensidad de la lucha, la infiltración ideológica tiene más fuerza cuando ésta se desarrolla entre pueblos que se componen más de sus tradiciones y tienen puntos comunes que lo ligan históricamente.

SIGUE

SIENDO

EL PRIMERO DE LOS JABONES

CARRETERA CENTRAL DEL SUR

KILOMETRO 2

TELS.: 380-542 Y 380-597

BOGOTA, D. E.

